

## 5. Reflexiones y proyecciones

---

### **Autores**

Jaime Humberto Romero Cruz (UDFJC)

Olga Lucía León Corredor (UDFJC)

Odalye Yanet Laguna Laguna (UNAN - León)

Los ambientes educativos no solo son objetos de estudio, son constituciones humanas que intervienen en la configuración de personas y en la transformación y conservación de sociedades. Son distintas las maneras en las que realizan estas intervenciones. Estos posibilitan constituir experiencias mediante la participación, sin importar cuáles sean los modos de participar que acepten y promuevan; pero, además, se convierten en memoria histórica de evoluciones de comunidades y sociedades. Por ende, de la humanidad.

En este capítulo se incluyen algunas reflexiones y voces de actores de ambientes educativos universitarios en América Latina; estas voces responden acerca de lo que consideran un buen ambiente de aprendizaje. Nosotros tratamos de escucharlas y, desde ellas, generar reflexiones en relación con lo expresado acerca de ambientes de aprendizaje accesibles y afectivos por personas que participan en ambientes educativos universitarios.

### 5.1 Reflexiones desde testimonios de estudiantes y profesores sobre sus ambientes de aprendizaje

Las reflexiones en voces de actores son otra forma de percibir la presencia de llamados a mejorar los ambientes de aprendizaje. Se presentan a continuación los testimonios de los estudiantes de varias universidades de América Latina.

### 5.1.1 El ambiente universitario como un macro sistema en el que se desarrolla la competencia profesional de los profesores universitarios.

---

El desarrollo de la competencia profesional del profesor universitario inicia cuando se vincula como estudiante de un programa o de una carrera universitaria. Las vivencias de los futuros profesionales en el entorno universitario dejan huellas a las que regresan cuando abordan cuestiones y problemas. Los estudiantes universitarios, futuros profesionales, acuden a estas huellas cuando se les solicita describir buenos ambientes de aprendizaje. Por ejemplo, emerge una actitud según la cual es preciso caracterizar genéricamente el objeto del que se habla:

Bueno, yo entiendo los ambientes de aprendizaje como cualquier espacio donde uno estudia, ¿no? Ya sea un salón, puede ser, puede ser un salón vacío, una sala de estudio o hasta un parque ¿no?, los pasadizos de nuestra facultad (Arteaga, 2017).

Entiendo por ambientes de aprendizajes los contextos donde los alumnos desarrollan sus capacidades profesionales y los contextos donde los profesores también desarrollan sus capacidades como profesores, para darle una mejora a la sociedad (Manallay, 2017).

Yo entiendo como ambiente de aprendizaje, a lugares o espacios adecuados para propiciar ciertos temas, cierta solución de casos para la vida misma (Ramos, 2017).

Un ambiente de aprendizaje es un espacio propicio en el cual los estudiantes pueden lograr un aprendizaje significativo (Apolaya, 2017).

Un ambiente de aprendizaje es un espacio de interacción entre el docente y el estudiante para desarrollar un componente específico que incluyan la práctica de los valores (Ordoñez, 2017).

Ahora bien, al caracterizar un buen ambiente de aprendizaje emergen pronunciamientos que hacen referencia a la presencia de la diversidad en estos ambientes de aprendizaje y al requerimiento que esta presencia impone a la idoneidad del ambiente en términos de recurrir:

1. A la diversidad contextual de los estudiantes para incorporarla al diseño de actividades de aprendizaje:

Primero, antes que todo, es importante conocer a los estudiantes, saber por lo menos cómo están en el día de la clase y, a partir de eso, diseñar estrategias o innovar con las mismas, para generar instancias más atractivas, más atractivas para todos (Grupo de estudiantes Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017).

En estos contextos he podido observar problemas pedagógicos y metodológicos que los profesores enfrentan día a día cuando imparten sus clases. Estos profesores no atienden los problemas y las necesidades de los diferentes alumnos que vienen de las diferentes partes del país (Manallay, 2017).

Lograr un aprendizaje significativo, esto se puede deber, por ejemplo: [...] a la relación que tienen los docentes con los estudiantes y la realidad social de cada uno de ellos. Esta realidad puede ser conocida por el docente para poder interactuar con cada uno de ellos, de acuerdo a sus necesidades (G. Apolaya, 2017).

2. A la consideración de nuevos modos, más activos de desarrollar los contenidos y sobre lo que ellos versan, modos que consideren diversidad de aprendizajes. Se puede decir que:

Muchas veces el docente no toma en cuenta que los alumnos aprenden de manera distinta. Y ni siquiera eso ¿no? A veces el profesor simplemente copia el contenido en la pizarra, dicta la clase, sin ver si el alumno realmente está entendiendo, ¿no?, y cómo cada alumno entiende de manera distinta (Arteaga, 2017).

Los estudiantes debemos tener la oportunidad de opinar sobre nuestras ideas; ser creativos, dinámicos para el desarrollo del tema, [...] [tener] un ambiente innovador y de ideas constructivas para el desarrollo de nuestro aprendizaje, contenidos actualizados que combinen la teoría con la práctica y más recursos audiovisuales. En fin, que nos permita una preparación para la vida (Ordoñez, 2017).

3. A la consideración del uso de tecnologías adecuadas, se puede señalar que:

Un buen ambiente debe contar con un buen equipo tecnológico adecuado.

En el caso de nuestra facultad, por ejemplo, particularmente, ha sucedido que el año pasado se han retirado más de 50, 60 carpetas

que nosotros utilizábamos para estudiar, y ahora nosotros nos vemos obligados a sentarnos en el pasadizo. (Arteaga, 2017).

El futuro profesor siente que no está preparado para tratar la diferencia; que el currículum no aborda este requerimiento explícitamente, pero tampoco genera vivencias que permitan elementos para una práctica de atención de la diferencia, pues esta vivencia depende de una práctica que el profesor no sabe cómo desplegar. Así, “debemos de mejorar en un ambiente de aprendizaje. Podemos decir que el mayor uso de las TIC va a buscar la solución hacia esto, también la combinación de escenarios presenciales y virtuales” (Traña, 2017).

4. A la consideración de relaciones con el escenario meso y macro, se puede señalar que:

Una problemática que he visto en mi facultad es acerca del plan de estudios o la malla curricular de lo que es, en diferentes especialidades. Por ejemplo, en mi especialidad, que es lenguaje literatura y comunicación, no tenemos implementado el quechua, el aimara u otra lengua originaria, entonces nosotros no podemos desarrollarla, porque no conocemos esa lengua o no sabemos cómo comunicarnos con ellos (Ramos, 2017).

En cuanto la Facultad de Educación, uno de los problemas que tenemos es que no estamos preparados para atender a estudiantes con capacidades diferentes, tanto los docentes que nos enseñan a nosotros los universitarios y nosotros como futuros docentes (Apolaya, 2017).

¿Por qué?, porque en nuestra facultad no está en ninguna parte de la malla curricular el hecho de aprender el lenguaje de señas, si es que tenemos a un estudiante sordo. ¿Cómo podríamos solucionarlo? Por ejemplo, que nuestros docentes estén capacitados en lengua de señas, por lo menos, para recibir clase, una vez en cada ciclo y que nosotros tengamos en nuestra malla curricular algún curso relacionado con la educación básica especial (Apolaya, 2017).

Diversos actores primarios de distintos ambientes educativos latinoamericanos muestran sus conceptualizaciones de ambientes de aprendizaje y llaman la atención sobre aquellos en que han desarrollado vivencias relacionadas con su formación profesional. Estos señalamientos pueden verse como llamados de atención a las IES como ambientes educativos. Estos

actores reclaman a las IES adaptaciones tanto de estructura física como curricular que hagan posible considerar cuestiones de interés, de participación y pertinencia desde la opción de la diversidad y la diferencia, para su formación y desarrollo profesional. En particular, refieren adaptaciones que consideran diferencias en los modos y medios de aprendizaje, de interacción humana y, también, de relación con los contenidos de aprendizaje y posibilidades de formación.

Si consideramos que el ambiente educativo es un efecto del desarrollo de inteligencia institucional universitaria, que decide políticas para la constitución de universidades accesibles que fomenten la afectividad como elemento constitutivo de las opciones pedagógicas y didácticas, esos llamados de atención se dirigen a la inteligencia institucional y ponen en entredicho:

- **La capacidad que se desarrolla colectivamente** para enfrentar y ofrecer soluciones a problemas de las universidades que un solo actor institucional o una sola dependencia de la estructura universitaria no puede resolver de manera aislada.
- **La cualidad de los estamentos universitarios** para programar, organizar, sistematizar y aprender en la vida universitaria.
- **La forma de actuar de las comunidades universitarias** para comprender y explorar fenómenos que se manifiestan en los ambientes universitarios (León et al., 2018).

En últimas, esos llamados de atención recaen sobre el uso y comprensión del término afectividad, referido a las respuestas emocionales, pasionales y sentimentales de los seres humanos en relación con ellos mismos, con los otros y con su entorno (Thomas et al., 1987). Cuando se le vincula a la vida, tiene consecuencias pragmáticas fundamentales debido a que, como lo señala Carretero, en la introducción del libro de Piaget sobre inteligencia y afectividad, la afectividad es “la causa primera de conocer; es el mecanismo que origina la acción y el pensamiento (Piaget, 2005, p.8). Así, estos llamados de atención piden, casi exigen, a las IES resignificar la afectividad como un mecanismo de la inteligencia institucional, mecanismo del ambiente universitario en tanto macro sistema en el que se desarrolla la competencia profesional de los profesores universitarios.

Por lo tanto, en el contexto universitario el diseño de un ambiente de aprendizaje accesible como dispositivo de desarrollo de una educación afectiva, se sitúa claramente en el contexto de la solución a problemas de formación profesional que plantea, entre otros retos, la actualización didáctica de la docencia universitaria (León et al., 2018). Es decir, la creación de un ambiente de aprendizaje también es un dispositivo de desarrollo de competencia didáctica.

Al respecto, ponemos parte de testimonios de estudiantes y profesores:

Estos profesores no atienden los problemas y las necesidades de los diferentes alumnos que vienen de las diferentes partes del país. Ante esto yo propondría que haya mejores capacitaciones y más capacitaciones a estos profesores, para que puedan mejorar su manejo de aula y para que puedan mejorar impartiendo sus clases a estos alumnos que necesitan diferentes tipos de aprendizaje (Manallay, 2017).

Entonces, yo creo que una posible solución para ello, sería que se implementara y se viera con mucho cuidado lo que es malla curricular, acerca de la educación inclusiva, porque no es sólo comunicarse, sino también es interactuar con ellos (Ramos, 2017).

En lo que respecta a lo que debemos de mejorar en un ambiente de aprendizaje, podemos decir que [se debe mejorar] en el mayor uso de las TIC [...] la combinación de escenarios presenciales y virtuales, [...] que el docente tenga una mayor profesionalización en búsqueda de un perfil profesional, [...] y, sobre todo, que se mejore la preparación del docente en cuanto a estrategias didácticas y pedagógicas. (Traña, 2017).

### 5.1.2 La percepción de ambientes de aprendizaje accesibles es una manifestación de la sensibilidad en la competencia didáctica.

---

Si bien desde una perspectiva general se reconoce que un ambiente de aprendizaje es un espacio activo con características de emergente (en el cual se mezclan seres humanos, las acciones pedagógicas de quienes intervienen en la educación y un conjunto de saberes en el que media la interacción de factores biológicos, físicos, psicosociales y emotivos –ver Capítulo 3–), actualmente la reflexión sobre los ambientes de aprendizaje

conlleva la inclusión de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC). Estas se deben ver desde un discurso que las considera como tecnologías esenciales en el desarrollo del ejercicio educativo, coherente con una época como esta en la que la sociedad ha venido incorporando conocimiento y aprendizaje como fundamentos que permiten su progreso, la época de la sociedad del conocimiento, en la cual las personas se convierten en el recurso social más valioso, por lo que saben, las competencias desarrolladas y sus capacidades prácticas.

Desde las anteriores consideraciones, la percepción de un ambiente de aprendizaje y el diseño de este, en un contexto universitario, requieren identificarlo como lugar, concepto vivo, resultado e instrumento dinamizador para que ocurran fenómenos del aprendizaje en una población específica. Es decir, percibir condiciones para la participación activa y permanente de estudiantes y profesores desde un ejercicio interactivo para la co-construcción del conocimiento; la constitución de redes donde la participación crítica de personas constituye comunidades de aprendizaje con propósitos y responsabilidades comunes; y la identificación de cada actor del ambiente, como parte de un colectivo (Capítulo 3). En un diseño didáctico (Capítulo 2), la percepción del atributo accesible contribuye a desarrollar acerca de la humanidad una comprensión, que hace comprender la existencia de diferencia como un hecho normal y necesario. Además, articula conceptos nuevos, desde la interconexión múltiple a las redes de conceptos preexistentes en los participantes del ambiente.

Bueno, yo entiendo los ambientes de aprendizaje como cualquier espacio donde uno estudia, ¿no? Ya sea un salón. Puede ser, puede ser un salón vacío, una sala de estudio o hasta un parque ¿no?, los pasadizos de nuestra facultad. En el caso de nuestra facultad, por ejemplo, particularmente, ha sucedido que el año pasado han retirado más de 50, 60 carpetas que nosotros utilizábamos para estudiar. Y, ahora, nosotros nos vemos obligados a sentarnos en el pasadizo. Ahora, sobre los docentes, lo que es el aprendizaje en el aula, muchas veces el docente no toma en cuenta que los alumnos aprenden de manera distinta. Y ni siquiera eso, ¿no?, a veces el profesor simplemente copia el contenido en la pizarra, dicta la clase, sin ver si el alumno realmente está entendiendo, ¿no?, y cómo cada alumno entiende de manera distinta. Lo que quizás yo esperaría sería que el profesor, en ese sentido, tome más en cuenta las diferentes maneras como lo alumnos aprenden ¿no? Bueno, como diría César Vallejo ¿no? “Hay hermanos muchísimo qué hacer” (Arteaga, 2017).

¿Qué es un ambiente de aprendizaje?, un ambiente de aprendizaje es un espacio de interacción entre el docente y el estudiante para desarrollar un componente específico que incluyan la práctica de los valores. En este ambiente, los estudiantes debemos tener la oportunidad de opinar sobre nuestras ideas, ser creativos, dinámicos para el desarrollo del tema. Un buen ambiente debe contar con un buen equipo tecnológico adecuado, docentes preparados e, incluso, que prevalezca el respeto. [Debe ser] un ambiente innovador y de ideas constructivas para el desarrollo de nuestro aprendizaje, [con] contenidos actualizados que combinen la teoría con la práctica y más recursos audiovisuales. En fin, que nos permita una preparación para la vida (Ordoñez, 2017).

### 5.1.3 El fomento de la afectividad en los Ambientes de Aprendizaje Accesibles es una manifestación del componente actitudinal de la competencia didáctica.

---

Fomentar la afectividad en el diseño de un ambiente de aprendizaje exige la presencia de diferentes estrategias. Estas se organizan en tres niveles: (i) el nivel del aula, donde se sitúa la interacción profesor-alumno; (ii) el nivel de la institución, donde se decide el contenido curricular y las políticas educativas, y (iii) el nivel interpersonal del alumno que concierne en particular a su entorno familiar y social.

Los procesos de enseñanza y aprendizaje parecen dos caras de una misma moneda, pero en realidad son un mismo recorrido en una cinta de Möebius:

Una dificultad de aprendizaje es, igualmente, un problema de enseñanza, y su análisis debe enfocarse en la relación enseñanza-aprendizaje como una unidad, sin culpabilización de uno u otro. Cuando no se satisfacen las necesidades afectivas, estas resultan en barreras para el proceso enseñanza-aprendizaje, como unidad y, por lo tanto, para el desarrollo, tanto del alumno y del profesor (Bravo, León, Molano, Rocha, y Reis, 2018, p. 17).

Los mismos autores destacan que el desarrollo de una actitud para el fomento de la afectividad implica reconocer que los procesos de enseñanza y aprendizaje ocurren entre adultos. Ser adulto significa haber desarrollado una conciencia moral: reconocer y asumir, con claridad, los propios valores y dirigir sus decisiones y elecciones de acuerdo con ellos. Con valores



definidos con mayor claridad, el adulto estará más libre y con más energías para volverse hacia el otro, fuera de sí, en condiciones de acoger al otro solidariamente y a seguir desarrollándose con él. Este es un indicador de maduración: lograr un equilibrio entre *estar centrado en sí* y *estar centrado en el otro*, un equilibrio en las direcciones hacia dentro —conocimiento de sí—, y hacia fuera —conocimiento del mundo—. De ahí, la importancia del profesor adulto: tiene mejores condiciones para la acogida del otro, de sus alumnos y de sus pares.

Reconocer y valorar la presencia de la afectividad, en los ambientes de aprendizaje, desarrolla una actitud de confianza en el proceso de desarrollo (abierto y continuo), de aprendizaje en profesores y estudiantes y de continuo seguimiento a la presencia de los siguientes aspectos en sus diseños.

Queremos contarles lo que nosotros consideramos para tener un buen ambiente de clases. Primero, antes que todo, es importante conocer a los estudiantes, saber por lo menos cómo están en el día de la clase y, a partir de eso, diseñar estrategias o innovar con las mismas, para generar instancias más atractivas, más atractivas para todos. Ya, por otro punto, también es importante que los estudiantes se sientan capaces de tomar decisiones dentro del aula de clase. Por ejemplo, en el sentido de las evaluaciones, ellos tengan una voz y que se respeten sus opiniones para ser evaluados de mejor manera. Por otra parte, también tenemos el tema de generar respeto entre los compañeros y, así, también con el profesor. Mientras haya un clima de respeto dentro del aula, se pueden abordar temas y generar más opiniones entre ellos. Bueno, finalmente, pensamos que la relación profesor-alumno es súper importante [al igual que] el diálogo entre estos personajes, para que se genere un clima en el aula apto para que haya un aprendizaje, por parte de todos, tanto profesores como alumnos (Grupo de estudiantes Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2017).

Un ambiente de aprendizaje es un espacio propicio en el cual los estudiantes pueden lograr un aprendizaje significativo. Esto se puede deber, por ejemplo, a la infraestructura y, también, a la relación que tienen los docentes con los estudiantes y la realidad social de cada uno de ellos. Esta realidad puede ser conocida por el docente para poder interactuar con cada uno de ellos, de acuerdo a sus necesidades (Apolaya, 2017).

En cuanto la Facultad de Educación, uno de los problemas que tenemos es que no estamos preparados para atender a estudiantes con capacidades diferentes, tanto los docentes que nos enseñan a nosotros los universitarios y nosotros como futuros docentes. ¿Por qué?, porque en nuestra facultad no está en ninguna parte de la malla curricular el hecho de aprender el lenguaje de señas, si es que tenemos a un estudiante sordo. ¿Cómo podríamos solucionarlo? Por ejemplo, que nuestros docentes estén capacitados en lengua de señas, por lo menos, para recibir clase, una vez en cada ciclo y que nosotros tengamos en nuestra malla curricular algún curso relacionado a educación básica especial (Apolaya, 2017).

## 5.2 Retos y posibilidades

Los autores de este libro han analizado y desarrollado aspectos importantes de ambientes de aprendizaje y presentado recursos útiles para pensar y constituir dichos ambientes. Ellos también reconocen la existencia de ambientes de aprendizaje en instituciones no educativas. Sin embargo, podríamos preguntarnos si existen ambientes de aprendizaje no institucionales, contraculturales o, si se prefiere decir, en instituciones y culturas emergentes.

La respuesta es afirmativa. Como lo demostraron Fals Borda y Paulo Freire o Etienne Wenger y Jean Lave, en parte porque basta tener un problema común y el propósito real de resolverlo para que emerja, en esa comunidad, un ambiente en el que se produzca aprendizaje. Y, en parte, porque la exclusión de perspectivas e intereses de grupos, poblacionales y personas es una característica de las instituciones sociales, incluidas las universidades.

Por ejemplo, el movimiento de Córdoba de 1918 originó la reforma de las estructuras académicas y administrativas en la universidad argentina. Este trató de instaurar cambios en la estructura decisional y en la estructura epistemológica, orientados hacia la generación de democracia y producción de conocimiento (i.e.: acceso universal y cogobierno junto a conocimiento científico). Los jóvenes hicieron sentir su voz y su presencia en el acto educativo; lo intervinieron en contenido, forma y sentido. Un siglo después, aún bajo las luces que Córdoba 1918 arrojó sobre el movimiento de mayo del 68, jóvenes universitarios y distintas universidades del mundo parecen

enfrentarse a retos similares aunque, en algunos casos, emergen propuestas de solución que intentan constituir ambientes de aprendizaje por fuera de toda institución universitaria.

Entre el siglo pasado y este, distintos tipos de argumento promueven esos nuevos ambientes. Por ejemplo, uno se basa en el incremento de un indicador de inaccesibilidad económica a las universidades, fácilmente corroborable. Por una parte, en 2015, BBC NEWS informó sobre una correlación que preocupa a los estudiantes universitarios en Estados Unidos de América: “las costosas matrículas, [...] se han triplicado en las últimas tres décadas, alrededor del 70% de quienes están haciendo un pregrado en el país se gradúan con una deuda que promedia los US\$29.000”. Mientras que en diciembre de 2017, el periódico español El PAIS aseguró que “La deuda estudiantil media ronda los 30.650 dólares, un 17% más alta que en 2013”. Esta problemática afecta a una gran cantidad de estudiantes:

...en EE UU ascendió el año pasado a 1,3 billones de dólares y está en manos de 42,4 millones [...] 4,2 millones de endeudados faltaron el año pasando a sus pagos estadounidenses; es como decir que hay 3.000 personas que entran a diario en una situación de impago” (Pozzi, 2017. El impago de la deuda estudiantil se dispara en Estados Unidos, párrafo 2).

Así mismo, se pueden señalar situaciones que se dan globalmente frente a la financiación de la IES y los costos para los estudiantes: el modelo de autofinanciación tiende a propagarse; la Federación de Estudios de Economía Aplicada, en comunicación dirigida al gobierno español, producida en 2018, solicitó trasladar el costo total de la matrícula a cada uno de los estudiantes universitarios (25.000 euros); el crecimiento de la deuda de los estudiantes colombianos con el Instituto de Estudios en el Exterior; las continuas manifestaciones de los estudiantes chilenos, entre muchas otras.

Además, otro tipo de argumento, complementario, utiliza la baja rentabilidad y el alto riesgo de la inversión: fuerte endeudamiento durante muchos años para lograr empleos mal remunerados o que no tienen que ver con lo estudiado. Los dos tipos de argumento descritos son los más frecuentes. Otros se refieren al requerimiento de tiempos largos y a currículos inadecuados, anticuados y poco flexibles, e, incluso, a profesores intolerantes.

Difícil accesibilidad económica, baja pertinencia, escasa eficacia, poca afectividad positiva y la no necesidad de un papel sellado, para garantizar excelentes desempeños, hacen parte de las cuestiones que entran en la configuración de los argumentos que propenden por la constitución de ambientes de aprendizaje más accesibles económicamente, más comunitarios, dirigidos a la elaboración de competencias específicas y pertinentes para el momento actual de las profesiones y de los propósitos y necesidades de cada aprendiz. Otro tipo de argumento importante en este debate tiene que ver con que estos ambientes ya están ocurriendo y su efectividad es visible.

La fundación Thiel Fellowship (que lleva este nombre por su fundador Peter Thiel) ha ofrecido anualmente, desde 2010, entre 20 y 25 becas cada una de 100.000 dólares para jóvenes que quieran construir cosas nuevas en lugar de permanecer sentados en un salón de clase. Los aprendices, emprendedores, son aceptados junto con su proyecto de diseño. Para cada uno de ellos el dinero está garantizado; y no les es posible trabajar solos, es necesario construir equipos de trabajo. La fundación realiza contactos con potenciales inversores así como con expertos; cada uno debe colaborar con otro y, con expertos. En relación con cada proyecto específico, escogen la cantidad mínima de cuestiones a aprender y, así, acortar el camino de aprendizaje. Cada uno recibe soporte y ayuda en el manejo de la incertidumbre y en los momentos de hallazgo de error. Con estas condiciones, para sustentar el aprendizaje y el éxito en la evolución del diseño y consecución del proyecto, este tipo de ambiente de aprendizaje muestra logros ya reconocidos. Al final de 2013, a los 3 años de haber iniciado la propuesta, Lora Kolodny (2013) citada en [wikipedia.org/wiki/Thiel\\_Fellowship](http://wikipedia.org/wiki/Thiel_Fellowship) afirmó:

64 Thiel Fellows han iniciado 67 empresas con fines de lucro, han recaudado 55,4 millones de dólares americanos en fondos de capital y riesgo, publicado dos libros, creado 30 aplicaciones y 135 empleos de tiempo completo, y trajeron agua limpia y energía solar a 6.000 kenianos que lo necesitaban.

Braun y Rossi (2014) hacen patente la expansión y existencia de otros ambientes de aprendizaje con lineamientos cercanos a los seguidos por Thiel Fellowship. Así, estamos advertidos de que los ambientes de aprendizaje universitarios no tienen su existencia garantizada; al contrario, desde distintos sectores sociales y con distintos argumentos hoy, al menos, se nos pide no sólo que los re-pensemos sino que los re-hagamos. Para este re-pensar y re-hacer tal vez sólo una cuestión esencial y favorable ha sido puesta de manifiesto: en todos los casos y de cualquier manera que se hayan constituido,

los ambientes de aprendizaje más exitosos, con mayor potencial en generar experiencias de cambios profundos en las vidas de los aprendices, han necesitado de interacciones, cara a cara, relativamente prolongadas y dirigidas a soportar cognitivamente el **Indicador de desarrollo económico y social**. La accesibilidad como cualidad de accesible (Simian-Fernández, 2014), se convierte en un adjetivo que, desde una perspectiva ideal, debe ser aplicable a todo el conjunto de objetos y/o servicios que se encuentran en la sociedad (Capítulo 2).

### 5.3 Palabras finales

Ser profesor universitario es una forma de realización profesional en todas las profesiones. Diseñar o mejorar ambientes de aprendizaje universitarios es una práctica que se desarrolla como parte de esa forma de ejercer la profesión. Como se mencionó anteriormente, la creación de un ambiente de aprendizaje accesible que fomente la afectividad, supone que, además de responder a las preguntas básicas, se debe contestar las siguientes: ¿Qué se requiere enseñar a los nuevos profesionales?, ¿cómo enseñarles a aprender una profesión?, y ¿qué problemas y qué tipos de investigación enfrentan los nuevos profesionales? También se debe considerar que no se puede deducir lo que se requiere para enseñar de lo que se requiere para aprender y que las interacciones entre estudiantes, entre profesores, entre estudiantes y profesores y entre estudiantes y profesores con la comunidad universitaria, no son neutras en la formación profesional.

La reflexión, la investigación y la práctica docente son elementos invariantes en la estructura que dinamiza el desarrollo de competencia didáctica en los profesores. La docencia universitaria, como práctica profesional, es evolutiva, y un indicador de la presencia de la competencia en esa evolución es el refinamiento continuo de sus ambientes de aprendizaje.

## 5.4 Bibliografía

Apolaya, G. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

Arteaga, P. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

Braun, J. y Rossi, A. (productores) Rossi, A. (director). (2014). *Ivory Tower*. Samuel Goldwyn Films, Participant Media, Paramount Home Media Distribution y CNN Films. Versión disponible en <https://youtu.be/UAGoplmtOsc>

Bravo-Osorio, F., León, O., Molano, G., Rocha, R., Reis, M. & Centeno, B. (2018). Fundamento Conceptual Afectividad. Disponible en: <https://acacia.red/udfjc/>

Grupo de estudiantes UCVP. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

León, O., Alfonso, G., Romero, J., Bravo-Osorio, F. y López, H. (2018). Fundamento Conceptual Ambientes de Aprendizaje. Disponible en: <https://acacia.red/udfjc/>

Manallay, P. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

Ordoñez, Y. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

Piaget, J. (2005). *Inteligencia y afectividad*, con prólogo de Mario Carretero. 1.ª ed., 1.ª reimp. Aique Grupo Editor.

Pozzi, S. (2017). El impago de la deuda estudiantil se dispara en Estados Unidos. *El PAÍS*. Recuperado de [https://elpais.com/economia/2017/03/21/actualidad/1490095646\\_301091.html](https://elpais.com/economia/2017/03/21/actualidad/1490095646_301091.html)

Ramos, D. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

Redacción BBC Mundo (2015). Los jóvenes que se niegan a pagar sus deudas estudiantiles en EE.UU. *BBC Mundo*. Recuperado de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150312\\_eeuu\\_estudiantes\\_deuda\\_pagar\\_tsb](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150312_eeuu_estudiantes_deuda_pagar_tsb)

Simian-Fernández, M. P. (2014). Estudio de accesibilidad de espacios público - privado en la ciudad de Temuco-Chile. Método de valoración de accesibilidad. *Salud UIS*, 46 (3), 267–276.

Traña, R. (2017). Entrevista realizada por Odalye Laguna [manuscrito] proyecto ACACIA.

Wikipedia.org (2018). Thiel Fellowship. *Wikipedia*. Recuperado de [https://en.wikipedia.org/wiki/Thiel\\_Fellowship](https://en.wikipedia.org/wiki/Thiel_Fellowship)